



<https://doi.org/10.21704/rtn.v19i1.2360>

## Grupos de poder, educación universitaria y mercado laboral en el Perú

### Power groups, university education and the labour market in Peru

Ademar Díaz Aparicio<sup>1\*</sup>

<sup>1</sup> Universidad Nacional Agraria la Molina Lima, Perú.

\*Autor de correspondencia: [ademardiaz@lamolina.edu.pe](mailto:ademardiaz@lamolina.edu.pe)

Recibido: 15/04/2025; Aceptado: 03/06/2025; Publicado: 30/06/2025

#### Resumen

La universidad en el Perú atraviesa por una compleja problemática redistributiva dentro del sistema educativo, por una organizada captura estatal visibilizada en amplias brechas de desigualdad hacia su acceso, una visión mercantil de las especialidades y la posesión exclusiva de los medios de reproducción educativa, infraestructura y capital docente competente de parte de influyentes grupos de poder económico. En la presente investigación analizamos las estrategias en que estos actores resquebrajan la base de una educación gratuita ampliada y la tecnificación de la universidad pública, así como el impulso publicitario de las disciplinas matemáticas y la anulación sistemática de las ciencias sociales reflexivas de las mallas curriculares, contempladas como inútiles para el desarrollo económico y territorial del país. A esta problemática se adhiere una cultura educativa asociada a la anomia del plagio, el clientelismo y la obtención de certificados y tesis de grado de manera ilícita. El presente trabajo se basa en la interpretación de información primaria y secundaria, la revisión estadística de fuentes censales y periodísticas validadas, a fines de demostrar cómo un grueso estudiantil opta por una educación de baja calidad y el trabajo informal al ver alejadas las posibilidades de desarrollo profesional tanto en el sector público como privado.

**Palabras clave:** Educación pública y privada; grupos de poder; captura del Estado, informalidad; empleabilidad.

#### Forma de citar el artículo (Formato APA):

Díaz, A. A. (2025). Grupos de poder, educación universitaria y mercado laboral en el Perú. *Tierra Nuestra*, 19(1), 77-89. <https://doi.org/10.21704/tn.v19i1.2360>

Autor de correspondencia (\*): Ademar Díaz Aparicio. Email: [ademardiaz@lamolina.edu.pe](mailto:ademardiaz@lamolina.edu.pe)

© Los autores. Publicado por la Universidad Nacional Agraria La Molina.

This is an open access article under the CC BY

### Abstract

The Peruvian university system faces a complex redistributive problem due to organized state capture, manifested in wide inequality gaps in access to education, a commercial approach to subject areas, and the exclusive control of the means of educational reproduction, infrastructure, and competent teaching staff by influential economic power groups. In this research, we analyze the strategies used by these actors to undermine the foundation of free, expanded education and the technological advancement of public universities. We also analyze the advertising push for mathematical disciplines and the systematic elimination of reflective social sciences from curricula, viewed as useless for the country's economic and territorial development. This problem is compounded by an educational culture associated with the anomie of plagiarism, patronage, and the illicit acquisition of certificates and theses. This paper is based on the interpretation of primary and secondary data and a statistical review of validated census and journalistic sources. It aims to demonstrate how a large proportion of students opt for low-quality education and informal employment when they see limited opportunities for professional development in both the public and private sectors.

**Keywords:** Public and private education; power groups; state capture; informality; employability.

---

## 1. INTRODUCCIÓN

Nuestra investigación tiene como principio teórico las tesis escritas por el investigador y sociólogo Francisco Durand, *La captura del Estado en América Latina* (2019) y *Los doce apóstoles de la economía peruana* (2017), en los que demuestra cómo los grupos de poder (GPE) corporativos influyen mediante financiamientos, *lobbies* y personajes políticos sobre las decisiones del Estado en torno a medidas legales que regulan el mercado de los bienes y servicios a su favor y en detrimento de la población. En este sentido, se dictan leyes específicas que favorecen los intereses de diversas empresas pertenecientes a estos GPE devenidos de oligarquías antiguas y burguesías nacientes (nuevos ricos) que Durand denomina los 12 apóstoles de la economía peruana (seis limeños y seis provincianos), desfavoreciendo la legalidad de los procesos económicos de modernización en materia de licitaciones, concesiones, marcos legales, educación e infraestructura. Vale decir, en casi todos los sectores económicos. El Estado, así, aterriza en un grave estado de anomia y fragilidad semejante a las condiciones de gobernabilidad de países del África, totalmente capturados por una historia de herencias coloniales agresivas desde reinos medievales hasta corporaciones europeas que posteriormente han financiado campañas políticas, grupos rebeldes y mafias organizadas por la abundancia de recursos al interior. En los últimos 25 años asistimos a la intervención directa (guerra) o indirecta (explotación) de países bélicos y de élite en la hegemonía neoliberal, como Estados Unidos, Canadá, Francia, Rusia y China que

desestabilizan económicamente naciones enteras promoviendo el atraso industrial en ambos continentes (Kissinger, 2014).

En esta investigación nos ocupamos del sector productivo de la educación como pilar formativo de orden intelectual y colectivo de ciudadanos, así como de la operatividad de la tecnología del progreso en la sociedad posmoderna. El actual paradigma de éxito y mérito compone un individuo nuevo con títulos universitarios de alta especialización por la competitividad en empleabilidad en el mercado meritocrático. Sobre esta base, lo que opera en el Perú es un filtro educativo a gran escala en donde miles de postulantes quedan fuera del sistema educativo público superior pasando a ser una PEA semi-funcional (población económicamente activa) de sector informal o formal de baja calificación. Después de los complejos filtros de admisión a la universidad pública -denegado el ingreso- nuestros sujetos pugnan en segunda instancia recolocarse al interior de otras ofertas educativas privadas cuyos dueños pertenecen por lo general a familias de los GPE descritos por Durand (y en este trabajo) o por corporaciones educativas extranjeras.

En esta reciente coyuntura de la educación, las ofertas son cada vez más variadas como diferenciadas en costo, especialidad e infraestructura en donde opera un segundo mecanismo de selección que recorta aún más las posibilidades de los postulantes, de acuerdo al Nivel Socio Económico o NSE al que pertenecen. Cuando no todas las ofertas de educación superior privadas brindan educación de calidad bajo los estándares de

especialización requeridos por la Superintendencia Nacional de Educación Superior Universitaria (SUNEDU) para el otorgamiento de una licencia de funcionamiento, el estudiante debe optar por las ofertas más económicas que no necesariamente garantiza una educación de calidad ni condiciones laborales futuras al no competir con las oportunidades que otras universidades con mejores estándares educativos brindan por su justificado alto costo pues poseen bolsas laborales atractivas en salarios y desarrollo profesional en convenio con organizaciones altamente competitivas a nivel local e internacional. A esta realidad se añade el componente que denominamos “marketing de profesiones” que ofrece un “pack de carreras” legitimadas por el *mainstream*, valorizadas de acuerdo a la oferta por carrera, vale decir, las carreras no cuestan exactamente igual en la universidad privada: responden a un ranking, una demanda y un posicionamiento en el mercado educativo. Las carreras más onerosas y requeridas son las de Medicina e ingenierías cuyas pensiones mensuales no bajan de los 800 dólares mensuales, equivalente a 2,500 soles peruanos, más de dos sueldos mínimos juntos.

En tercera instancia, las estrategias familiares e individuales frente a la inaccesibilidad se enfoca en dirigir esfuerzos hacia la educación privada cómoda en promedio<sup>1</sup> (UPN, UCV, UTP, otras) por el problema estructural de subempleo o desempleo que recae sobre los padres. El joven se lanza en tercera instancia a la búsqueda de un empleo inmediato (*full* o *part time*) mientras se van debilitando los vínculos aspiracionales con la carrera o la disciplina al cual es nato. En esta gráfica social, la tasa de empleo (población ocupada) en Perú, hasta marzo de 2025, se ubicó en 93.9% según Trading Economics. El subempleo, que describe a personas con bajos ingresos que necesitan un segundo empleo para cubrir una canasta básica familiar, afecta aproximadamente a 4 millones de peruanos, es decir, casi el 50% de la Población Económicamente Activa (PEA) urbana. En consecuencia, el adolescente forma lazos estrechos con la informalidad del trabajo, la vulnerabilidad laboral, el dinero inmediato y, en el peor de los casos, liga con la delincuencia y otros factores que lo alejan totalmente del mercado especializado. En tanto solo un porcentaje está dentro del lindero educativo,

<sup>1</sup> La oferta de precios no excede la suma de 700 soles mensuales por alumno, tampoco es menor a 300 soles. La infraestructura está distribuida a partir de un campus central y diversos locales situados por demandas

mientras el resto poblacional queda fuera del espectro globalizado profesional. Nos preguntamos: ¿es acaso el difícil acceso a la educación universitaria en el Perú un tejido económico intencional bajo el paraguas de una lógica de mercado neoliberal formal e informal conjunta?

## 2. METODOLOGIA

La presente investigación es mixta (cualitativa y cuantitativa), correlacional, exploratoria e interpretativa. Triangulamos nuestras fuentes teóricas con las fuentes de información primaria-estadística y el análisis de datos cualitativos desde la entrevista. La estadística se sustenta en el total de adolescentes en situación productiva formal e informal, así como también en población adolescente en edad universitaria. Otros porcentajes nos indican la cantidad de alumnos en el sector privado y otras en el sector público, contrastándola con la población adolescente sin acceso a la educación universitaria. Así mismo, se construyó una herramienta práctica de entrevista de preguntas abiertas para obtener información desde el juicio de expertos acerca del tema, para lo que se entrevistó a un sociólogo y un pedagogo acerca de los poderes económicos vinculados al acceso a la educación universitaria. Finalmente, las páginas web de las universidades nos facilitan clasificar las ofertas educativas dentro del rango de aquellas con filtros de interés económico de otras con conveniencias académicas. La información de fuentes secundarias sobre la influencia de los grupos de poder da luces sobre los dueños de las universidades privadas con mayor y menor demanda e influencia, y otras que fueron cerradas por la SUNEDU al no cumplir con los estándares educativos impuestos. Esta investigación a su vez es un diagnóstico social y económico de la situación general educativa de la universidad en el Perú.

## 3. GRUPOS DE PODER ECONÓMICO

Los GPE o grupos de poder económico son familias de fuertes lazos de parentesco fruto de la disolución de lógica económica virreinal y el feudalismo gamonalista resultante; algunas conservan linaje de origen colonial español, que heredaron el patrón oligárquico de control y, en ciertos momentos de la

distritales. La educación gira en torno a clases diarias en aula, con baja intensidad en estudios de campo e investigación. La infraestructura general no es tecnificada.

historia, se empalmaron en consorcio étnico y económico con inmigrantes europeos. Otras familias despojadas por la Reforma agraria velasquista, empero apoyándose en el bono agrario que se les otorgó en plazos pudieron posteriormente recuperar espacios con la disolución de las cooperativas y la venta de tierras impulsadas por Fujimori (Meier, 2021), reinventando sus tareas productivas bajo la línea hacendada de herencia comercial en la costa (negocios portuarios) para rediseñarse como dueños de los medios de producción y activos comerciantes de diversos sectores industriales, agrícolas y mineros con fuerte injerencia en la política (Cotler, 1982; Durand, 2017). F. Durand las reconoce como «Grupos limeños establecidos». Pasamos así a fundamentar la historicidad de aquellos con mayor influencia en la educación. Agregamos, acuñando la denominación GPE Riva Agüero-PUC, a un grupo económico cultural que siendo de carácter asociativo, posee un fuerte control histórico sobre el capital universitario peruano, demostrado en este trabajo. Así mismo, siguiendo a F. Durand, el GPE El Comercio se erige como un agente publicitario de fuerte influencia mediática, llamado grupo “gorrionero” de acuerdo al autor, compuesto por las familias Miro Quezada, Graña, y Roca Rey; dueños de la mayor parte de la productividad en prensa escrita y audiovisual en el país desde 1875 y 1959 respectivamente; del último haremos solo menciones puntuales de orden correlacional en la discusión.

Los inicios del GPE peruano más influyente en el país, el Grupo Romero, de acuerdo a su página web institucional, se remontan al año 1889 con Calixto Romero Hernández, hijo mayor de una familia de campesinos devenidas de Langosto, España, quien, asociándose con empresarios de ganado y pieles, emprendieron la producción de sombreros de paja en el norte del Perú comprando fundos en Piura que conformaron cuatro generaciones de empresarios en el Perú. Su reestructuración empresarial luego del despojo de tierras por la Reforma, generó un fuerza administrativa y productiva en la diversificación de nuevas líneas industriales centradas en Lima, que ha necesitado inmiscuirse con mayor injerencia en la política peruana, financiando, por ejemplo, campañas políticas, en particular a Fuerza Popular en retorno a los favores del Fujimorato. El Grupo Romero destacan al presente dentro de los sectores agroindustrial, logístico, textil, energético, entre otros. Dentro de estas áreas, empresas como Alicorp (consumo masivo), Grupo Palmas (aceite de palma),

Caña Brava (etanol y azúcar), Ransa (logística) y grifos Primax (hoy vendido a una empresa árabe) son ejemplos del poder económico cuyos activos financieros son regulados por el banco peruano más importante del Perú, el BCP (Banco de Crédito del Perú) del que son los mayores accionistas y que a su vez posee la llave de pago digital más utilizada: Yape. Habiendo sorteado la estatización de la banca por Alan García en 1985, al trasladar sus acciones a conocidos y familiares para no acumular más del 50 por ciento permitido para la propiedad empresarial vendieron a un beneficiario elegido, la mayor parte de sus activos, comprándose los en retorno años después. En el año 2018 el grupo financió parte de la campaña de la excandidata a la presidencia Keiko Fujimori por el temor de un posible gobierno socialista del ex presidente Ollanta Humala (2011) apoyando la candidatura del expresidente del Banco de la Reserva Pedro Pablo Kuczynski (2016) como socio estratégico en la puerta giratoria presidencial (injerencia temporal de funcionarios GPE dentro del aparato del Estado).

El sector educativo corporativo se denomina Campus Romero; como ente educativo virtual, viabiliza su pedagogía empresarial a través de becas de estudio en convenio con la Universidad San Ignacio de Loyola (USIL) y su instituto (ISIL), entre otras instituciones universitarias y técnicas privadas que cuentan con las carreras de Educación y Psicología consideradas de ciencias sociales, exceptuando las de mayor análisis crítico sea trabajo social o sociología por ejemplo; ofertando con mucho mayor presencia carreras de administración, gastronomía, ingenierías, diseño empresarial y derecho. Realiza adicionalmente actos de filantropía en proyectos con universidades nacionales En torno al apoyo publicitario proveído, USIL promociona en su página web la reciente apertura de la carrera de Medicina a la par que varias entidades privadas entran en esta feroz y debatida competencia de producción de médicos en un medio con alta demanda de pacientes, pero con una precarizada infraestructura hospitalaria. Raúl Diez Canseco Terry, sobrino del ex presidente de Acción Popular (AP) Fernando Belaúnde Terry (1963-1968) y (1980-1985) fue vicepresidente del hoy convicto presidente Alejandro Toledo (2001- 2004) por recibir sobornos de la empresa brasileña Odebrecht en colusión con el grupo inmobiliario y energético Graña y Montero G&M quienes en consecuencia cambiaron su razón social a AENZA (Durand, 2019). Al mismo tiempo Raúl Diez Canseco renunció a su cargo por un

escándalo por tráfico de influencias. Este es actualmente fundador y presidente del directorio de la Corporación Educativa USIL y líder actual del partido mencionado. USIL se inició como una academia preuniversitaria en 1968 y luego evolucionó con el boom de las academias preuniversitarias de los años 80s, hasta convertirse en una corporación educativa integral, a su vez tiene presencia estudiantil en Estados Unidos y Paraguay. La fundación Romero además otorga becas mediadas por el MiDis (Ministerio de Desarrollo e inclusión social) y el MTPE (Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo) “enfocada en las competencias más demandadas por el mercado laboral, como el liderazgo, la innovación, el emprendimiento y las habilidades digitales”. En relación directa al Grupo Romero, afirma Durand sobre una relativamente nueva y prestigiosa universidad limeña denominada UTEC:

La inauguración de la Universidad de Ingeniería y Tecnología (UTEC) en 2015, para lo cual Dionisio Romero Paoletti se unió con otros grandes grupos para crear una versión peruana del MIT de Estados Unidos y el Tecnológico de Monterrey, representa una iniciativa sin precedentes. Varias grandes empresas (Credicorp, Compañía de Minas Buenaventura, Cementos Pacasmayo) la apoyan y en su primer directorio tenemos la presencia dominante de varios jefes (aparte de Romero, Eduardo Hochschild, padre de la iniciativa; Oscar Espinoza del grupo Ferreyros; Roque Benavides, del grupo Benavides; José Graña Miró Quesada, del grupo G&M; Vito Rodríguez, del grupo Gloria; Ricardo Rizo Patrón de la Piedra, del grupo Rizo Patrón; y Carlos Rodríguez Pastor, del grupo Interbank), que coordinan y apoyan para sacarla adelante. Se trata del primer gran proyecto social de lo más selecto de la élite económica del país, donde predominan los grupos limeños establecidos, para contar con ingenieros altamente calificados que compartan su visión de empresa y de país. (Durand, 2017: 106)

El siguiente GPE de relevancia es el Grupo Brescia, hoy denominado Breca (Brescia-Cafferatta) que inicia sus actividades en 1913 con la adquisición del fundo Miranaves, contiguo al puerto del Callao, por el inmigrante italiano Fortunato Brescia Tassano quien llega al Perú en 1887. La compañía adquirió el fundo Limatambo en 1917 que hoy constituye las áreas de tres de los distritos residenciales más cotizados por la industria inmobiliaria de la capital: San Borja, San Isidro y Miraflores. Brescia Tassano hereda las minas

en los valles de Chacas y Huaraz en el departamento de Áncash, fruto del matrimonio con María Catalina Cafferata Peñaranda, hija del empresario minero y cónsul de Italia en Huaraz, Pedro Cafferata Battilana. Pedro Breca Cafferata, su nieto materno, egresó como ingeniero agrónomo de la Universidad nacional Agraria La Molina. Con él se conformaron durante el siglo XX las empresas más importantes de este GPE: la banca BBVA Perú; Rímac Seguros, la compañía de seguros más importante del país, la Clínica Internacional o red de clínicas asistenciales asignadas con exclusividad a través del sistema de salud EPS (Entidades Prestadoras de Salud) de alta cobertura. El EPS es un sistema de salud exclusivo y privado, complementario a Essalud, otorgado gratuitamente a quienes laboran en compañías pertenecientes al Estado o a los propios GPE. Breca así mismo posee las compañías mineras Minsur, Raura, Marcobre y otras encargadas de la explotación de estaño, oro y cobre, plata, plomo y zinc. Minsur es actualmente el tercer productor mundial de estaño. Dueños además de la compañía pesquera más grande de Perú, TASA, el mayor productor mundial de harina y aceite de pescado a nivel global; además de hoteles turísticos e inmobiliarias como Urbanova, Westin, JW Marriot y Luxury Collection. Sus lazos comerciales se extienden hasta los países vecinos de Chile y Brasil.

Otro GPE de relevancia educativa es el Grupo Rodríguez-Pastor; poderosa familia de políticos, abogados y diplomáticos peruanos que ocuparon diferentes cargos en el senado desde principios y finales del siglo XIX, así como altos cargos públicos y privados: cátedras en importantes universidades (PUCP, Universidad del Pacífico, Universidad de Lima), así como la dirección del Banco Central de Reserva del Perú, que fue el caso de su exdirector Carlos Rodríguez Pastor padre, segunda generación, cuando fuera presidente de la misma entidad el ahora investigado con agravantes por lavado de activos el ex presidente Pablo Pedro Kuczynski cuando sus consultoras *offshore* licitaron durante su mandato con el mismo Estado peruano. Con los años, la familia Rodríguez Pastor amasó un fuerte patrimonio, siendo el hijo homónimo presidente del directorio del grupo Intercorp, así como el empresario más rico del Perú con una fortuna actualmente estimada en 1,5 mil millones de dólares. Los sectores industriales que maneja este grupo abarcan desde las empresas de *retail*, la cadena de Malls Real Plaza, las farmacéuticas Química Suiza y Quicorp, así como la renovada empresa educativa conocida como

Universidad Tecnológica del Perú (UTP).

Su entrada en la producción educativa masiva se visualiza mediante la compra de la Universidad Tecnológica del Perú, UTP. Esta nace y crece durante el periodo neoliberalista fujimorista donde la oferta educativa era mayoritaria en presencia de institutos tecnológicos de bajo costo que con el tiempo se convirtieron en verdaderos gigantes educativos que reunían cientos de estudiantes migrantes ávidos por la novedosas y prácticas materias de la informática, el inglés y el secretariado bilingüe, algunas de estas son; Cibertec, Instituto San Ignacio de Loyola, Winner, Las Américas, IDAT, entre otras; esta última fue la más exitosa por la cantidad de locales que inauguró, el enfoque de enseñanza a medio tiempo en recursos informáticos dirigida al tipo de estudiante con recursos medios que necesitaba ingresar directamente a un naciente mercado laboral en proceso formativo de digitalización. Inicialmente perteneció a un ingeniero, congresista y empresario fujimorista, Roger Amuruz, quien la vende a solicitud de Intercorp en el año 2012, mejorando su infraestructura y ampliando la oferta académica a 17 ingenierías y una facultad de medicina, en otras ofertas en educación y psicología empero sin carreras en ciencias sociales ni humanidades puras. Hoy en día es mucho más competitiva y atractiva en infraestructura y publicidad (con el apoyo del GPE El Comercio) en torno a las otras ofertas por el prestigioso respaldo corporativo obtenido del GPE de la familia Rodríguez Pastor.

El Grupo educativo universitario más influyente es, sin duda, el grupo que denominamos Riva Agüero-PUC. Asociación política y religiosa educativa creada en el año 1917, pontificada por el Vaticano en 1942; que experimentó una importante expansión debido a una acción benéfica de la familia española más antigua del Perú hasta la muerte de su último heredero, Don José de la Riva Agüero y Osma en 1944. El apellido le pertenece a uno de los 13 soldados que arribaron con Francisco Pizarro a la isla del Gallo, quien tuvo a cargo la planificación de la repartición de las tierras para la corona; a cargo además de sellar varias batallas insurrectas hasta su muerte en 1563. Posteriormente se fueron conformando ricas familias coloniales y virreinales, por lo que se afirma que se hizo tradición que los Riva Agüero se casaran siempre con duques, condes o princesas europeas. De todos los descendientes de este noble destaca la del ambicioso primer presidente del Perú José de La Riva Agüero, quien a su vez conspiró a favor de la corona en el

proceso de la independencia derrocando al general La Mar de la junta de gobierno, quien fue desterrado por Simón Bolívar a Guayaquil y luego a Europa; sin embargo, regresó al Perú para continuar su vida política después de la muerte de Bolívar en 1830.

Desde entonces sus descendientes mantuvieron vivo el poder geopolítico criollo de linaje español por lo que conformaron el primer partido político peruano democrático, el Partido Civil, para candidatear a Manuel Pardo y Lavalle en 1872. Los descendientes del general José de la Riva Agüero y Sánchez Boquete estarían muy presentes en la vida republicana peruana. Su hijo José de la Riva Agüero y Looz Corswarren fue presidente del Senado, ministro de Economía y de Relaciones Exteriores; promovió además el tratado defensivo entre Perú y Bolivia que obligó al Perú a participar en la guerra del Pacífico donde se pierde las regiones de Tacna y Arica. El último de los Riva Agüero, José de la Riva Agüero y Osma, nieto, heredó vastas hectáreas de tierras, marquesados y condados en Lima y Europa; su visión intelectual como filósofo e historiador lo lleva a intestar numerosas tierras, así como el fundo Pando a la Pontificia Universidad Católica del Perú, hoy ubicado en el distrito de San Miguel y que constituye un 15% del territorio del mismo. Anteriormente la PUCP funcionaba en una diminuta casa ubicada en la casa Francia cuando se funda conjuntamente el colegio La Recoleta a principios de siglo. La PUC fue iniciativa de un teólogo francés y sacerdote llamado Jorge Dintilhac que vivió en España y Chile; terminó estudios de Teología en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Ordenado por la Congregación de los Sagrados Corazones en su país natal, su mentor, el padre superior Florentino Prat, le encarga la tarea de la estructuración de este enclave educativo católico en Lima en momentos en que por ley del 11 de noviembre de 1915 se estableció la libertad de cultos, suprimiendo el artículo 4º de la Constitución de 1860, que reconocía a la Iglesia católica como religión del Estado. Dintilhac, superior del exclusivo Colegio La Recoleta de Lima, con el apoyo de diversas personalidades seculares y políticas muy influyentes, entre ellas la esposa del presidente de la República, Carmen Heeren de Pardo y Rosa Mujica de Bentín, esposa del vicepresidente -ambas con hijos en el Colegio La Recoleta- funda la Universidad en el año 1917; posteriormente se alza como la primera universidad privada del país y la más influyente a nivel académico aristocrático.

Al 2025 la PUCP ofrece un gran abanico de carreras excepto la de medicina por una distribución planificada y estratégica con las demás universidades privadas que la ofertan; le da a su cartera de profesiones un impulso exclusivo a las carreras de ciencias sociales, artes y humanidades. Los costos mensuales en tales profesiones pueden llegar a costar hasta 200 dólares el crédito (650 soles o más de la mitad de un sueldo mínimo). Un ciclo regular puede costar alrededor de 10,000 soles en un semestre en las “cómodas” y vapuleadas (en la academia pública) carreras de sociología, antropología o arqueología. De un aproximado total de 3,000 postulantes por semestre ingresan alrededor de 800, posee un interesante y exclusivo sistema de becas con prestigiosas universidades extranjeras e institutos de investigación, así como un democrático sistema de categorización para niveles socioeconómicos bajos para aquellos alumnos que se egresan dentro del quinto superior escolar. Por otro lado, posee alianzas con instituciones privadas y públicas de investigaciones pedagógicas, jurídicas, históricas y sociales aparentemente neutrales tales como el IEP (instituto de Estudios Peruanos) y la Universidad Libre de Berlín. El IEP posee en su gran mayoría investigadores de esta casa de estudios en contradicción con sus fundadores José Matos Mar, Luis E. Valcárcel, María Rostworowski, José María Arguedas y Augusto Salazar Bondy, egresados de la Universidad Nacional de San Marcos, excepto Valcárcel quien estudió en la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco. De acuerdo a nuestras entrevistas, conflictos institucionales que incluyen desestimaciones a las críticas directas a los GPE o a los partidos de derecha, a la iglesia católica y el *status quo*, retira a la mayoría de sus investigadores de la UNMSM permaneciendo su dirección en manos de la PUC. Dirimen así la mayor parte de sus publicaciones sin criticar abiertamente al gobierno, barbarizando las acciones positivas de los gobiernos de izquierda, desde que sus egresados componen gran parte de la burocracia ministerial del Estado, la dirección de proyectos de desarrollo social, instituciones sociales de desarrollo territorial privado y ONG internacionales con mayores intervenciones en proyectos de desarrollo en el Perú. En esta línea la PUCP desarrolla una visión clientelista y marginal de la educación mediante el poder en el Estado y la distribución de ferias laborales locales e internacionales.

En seguida, tratamos de un solo grupo provinciano de poder, el Grupo Acuña. Dueños de negocios educativos desde el año 1980, la familia Acuña inició sus actividades económicas como trabajadores agrícolas de la región Cajamarca, cuya idea de negocio tuvo su germen en el espíritu económico del tercer hermano Cesar Acuña con la venta de licor obtenido de la hacienda Casa Grande en Trujillo. No hay evidencias sobre la fortuna real acumulada por la familia (Durand 2017); se especula lazos con el narcotráfico por la cercanía de Cesar Acuña con la familia de narcotraficantes Sánchez Paredes a través de pruebas poco vinculantes como fotografías en reuniones familiares, amén del clientelismo de los últimos con los primeros en los negocios educativos al otorgarles certificados y créditos a través de la Universidad Cesar Vallejo, creada por Acuña en el año 1991, posteriormente crea la Universidad Señor de Sipán (1999) y la Universidad Autónoma del Perú (2007). La universidad lleva el nombre de un ilustre pensador y poeta peruano; sin embargo, la producción intelectual de la universidad es de baja intensidad; extrañamente logró ocupar el puesto 8 del ranquin *Scopus* en investigación científica el 2024 luego de permanecer en el puesto 30 durante la gestión como rector de su dueño Cesar Acuña. Sin embargo, una investigación realizada por el diario La República observó que esta universidad (UCV) así como la PUCP poseen la mayor cantidad de artículos publicados en revistas predatoras, apareciendo entre aquellas con “alto riesgo”, quiere decir, en publicadores donde se paga, con retracciones, para publicar a nombre de investigadores de la universidad con numerosas auto citaciones<sup>2</sup>. Con esta lógica el dueño Acuña, quién al haberse comprobado plagio en su tesis doctoral en la Universidad Complutense de Madrid y haber cambiado el jurado a su antojo al reprobar su disertación de tesis de maestría, tuvo que ceder la silla a un hombre de confianza, Heraclio Campana, para reorientar su norte académico. Sin embargo, el 29 de julio del 2020 lo designaron por unanimidad como apoderado general de la casa de estudios lo que le permite transferir fondos, abrir o cerrar cuentas, solicitar créditos, celebrar contratos, constituir hipotecas, presentar recursos de amparo, evadir impuestos y sanciones judiciales, entre otros<sup>3</sup>.

La universidad posee 9 campus en 6 distintas regiones y más de 100,000 estudiantes; desafortunadamente, el rendimiento de sus egresados posee bajos índices de

referencias.

<sup>2</sup> <https://sites.aub.edu.lb/lmeho/ri2/>

<sup>3</sup> Véase la nota periodística completa de Ojo Público en

aprobación en exámenes como el ENAM (Examen Nacional de Medicina), requisito para el Servicio Rural y Urbano Marginal de Salud (SERUMS) y para la postulación a especialidades), donde sus representantes logran puntajes inferiores a otras universidades de la región. Ofrece 35 profesiones de pregrado y 9 especialidades de posgrado. En el año 2019, las ansias académicas expansivas en el sector educativo se vieron frenadas por la SUNEDU (Superintendencia Nacional de Educación) creada en el año 2014 durante el gobierno de Ollanta Humala, con alta oposición. Esta reforma universitaria exige altos estándares de calidad educativa en el modelo educativo, la constitución, gobierno y gestión, la oferta académica, recursos y docencia, la propuesta de investigación, la responsabilidad social y bienestar universitario, y la transparencia a todas las universidades, sean públicas o privadas desde que se evidenció la baja calidad de las universidades privadas en relación con el bajo índice cultural y educativo de la población, y su peligrosa expansión en competencia con las instituciones de los GPE formales. Empero, en julio de 2022 se crea la "ley de autonomía universitaria" en Perú o Ley N° 31520, que restablece la autonomía e institucionalidad de las universidades peruanas, y modifica la Ley Universitaria (Ley 30220) para otorgar a las universidades mayores facultades en su gestión interna, como la creación de carreras, facultades y programas de posgrado en desmedro a la necesaria reforma del SUNEDU.

Esta entidad comprobó la alta injerencia administrativa y financiera del dueño y rector de la gestión en la UCV para manipular su sistema educativo al haber vinculado administrativos dentro del congreso y familiares con altos cargos en la universidad. SUNEDU le obligó a cerrar cinco filiales y desistir de 39 programas de estudio además de una fuerte multa que no se ha sido pagada aún. Actualmente Cesar Acuña renunció a la gubernatura de la región La Libertad para postular a la presidencia; Trujillo es la segunda ciudad con mayor tasa de homicidios dolosos después de Lima. Afirma Durand:

Se trata entonces de conglomerados que surgen «de la base de la pirámide» o de la parte medio baja, en momentos en que las condiciones nacionales favorecen por primera vez el desarrollo empresarial popular y nacional, con oportunidades de acumulación más abiertas que cerradas, producto de la migración a las ciudades y el cambio cultural que

ello conlleva. Una suma de factores interviene en ese proceso de apertura, entre los que destacan el desarrollo de una cultura de negocios forjada en una gran crisis y luego reforzada con la estabilización económica que siguió; la continua integración del mercado nacional; el acceso a instituciones educativas masivas y modernas (escuelas y universidades públicas) y otros factores más amplios relacionados a la globalización económica (2017, pp.186).

De acuerdo a Durand, los aparatos burocráticos latinoamericanos y en particular el peruano pervive bajo una estabilidad política subyacente débil y limitada, comprobada con la exagerada incidencia en el poder desde los GPE mediante la creación de cientos de empresas de distintos rubros bajo una sola firma familiar a fines de comprar cargos en el poder estatal. Esta situación no responde al desarrollo de una buena política de atributos de calidad para las instituciones educativas, de acuerdo a una inversión económica planificada en investigación y desarrollo con políticas de legitimidad; sino que por el contrario responde únicamente a los fines de extractivismo de datos personales por publicidad en redes (Zubbof, 2020), recursos y talentos hacia estos GPE, obviamente, desde estos proviene a su vez el ejercicio del monopolio de la violencia que se traduce en la presión que ejercen al Estado financiando campañas y eludiendo sanciones de entidades como la SUNAT, la SUNEDU o el mismo poder judicial, así como el ataque directo a competidores a través de la media (redes sociales como *tik tok* en particular) y disuasión a través del aparato represivo estatal y en el peor de los casos a reprimir protestas anticorrupción, que han cobrado decenas de víctimas durante los últimos 6 gobiernos que han favorecido a los GPE a través de leyes, favores compensatorios, evasión y reducción de impuestos, archivamiento de investigaciones, lobbies y puertas giratorias.

Los problemas de las instituciones en el Perú sin embargo no son de fondo, sino de forma, sólidas institucionalmente, pero deficientes funcionalmente, ya que el objetivo es la función de destruir el aparato crítico y sentipensante civil. Los GPE benefician y educan de manera muy dispar distintos grupos poblacionales, en el peor de los casos los “deseduca”. A ello se añade un sesgo étnico y cultural en tanto el alto personal del Estado proviene del mundo de las élites, al cual se opone un nuevo grupo de elite provincial que prosperó con la grave crisis de los años

80s y la influencia de Fujimori para permeabilizar el aparato judicial, el mercado laboral y el de la educación aunando una estructura de banalidad cultural (Vargas Llosa, 2010) a través de diarios chicha, programas de concursos de vedetes y *realities*. Si bien los GPE de elite han tenido el privilegio de una educación de primer nivel en el exterior y contactos para colocarse en cargos de importancia desde los albores de la independencia y acostumbrados a gozar de privilegios como minorías propietarias predominantemente criollas en relación directa con corporaciones euroamericanas y extranjeras (Durand, 2017), las nuevas elites provinciales han derivado sus ganancias desde el sector agrícola, del contrabando o del mercado informal hacia el sector educativo para “comprar” adeptos intelectuales, étnicos y económicos en contraparte, como es el caso del investigado ex presidente Pedro Castillo (titulado en la UCV), elegido de manera democrática y acusado de golpista bajo su legítima facultad constitucional de disolver el congreso de la república, según el artículo 134 de la constitución peruana.

#### 4. UNA MIRADA A LOS DATOS

Existen tres modelos de universidades en el país: las privadas que puede ser asociativas (instituciones privadas sin fines de lucro) o societarias (modelo de sociedad comercial); y la pública, que es gratuita. Casi todas tienen un sistema de selectividad similar para filtrar postulantes mediante un examen en conocimientos, muy riguroso para las públicas y relativamente complejo para las privadas. En todo caso el examen real para las últimas se encuentra en relación directa a la capacidad de pago del padre familia: la categorización más baja o la obtención de beca, a solicitud de una familia no disminuirá de 950 soles. Las universidades privadas societarias por naturaleza son con fines de lucro, logrando matricular mayorías por su flexibilidad en oferta de precios y carreras, como la Universidad Cesar Vallejo o la Universidad Privada del Norte de la red Laureate International (UPC, UPN, Cibertec) empero, las asociativas que suponen ser sin fines de lucro son contradictoria y extremadamente caras. Aceptan un porcentaje importante de estudiantes pese a que el examen de conocimientos no es muy riguroso, pero sus historiales poseen amplio prestigio en temas de empleabilidad dentro del complejo mercado laboral como la Universidad de Lima o la PUCP quien posee mayor autoridad en la administración de las carreras. En ambos casos es importante el financiamiento, que

mensualmente varía entre los 500 soles mensuales hasta los 6,000 soles siendo una de las más caras de corte societario la Universidad de Ciencias Aplicadas UPC (grupo Laureate) y la más cómoda la UCV (familia Acuña). Ambas poseen una estrategia clientelar programada de recibir alumnos de bajo rendimiento escolar de los NSE correspondientes a la oferta financiera como repitentes de otras universidades y Becarios 18 (UPC, UPN); funcionan como “depósitos educativos”. Otro ejemplo de institución superior asociada es la Universidad Cayetano Heredia, líder en el mercado educativo privado en ciencias de la salud y medicina, puede cobrar entre S/ 4.900 y S/ 6.200 por pensión mensual, ascendiendo a un costo anual de S/ 58.800 a S/ 74.400 dentro de un duro panorama de ingreso a Medicina en universidades nacionales: en promedio existen 5,000 postulantes para 150 vacantes al año en la UNMSM, por ejemplo. En consecuencia, 4850 no ingresantes tendrían que ser captados por estrategias publicitarias mixtas bien intencionadas y mal intencionadas desde el GPE gorrionero y las redes sociales.

Elaborando un panorama general del estado de la universidad en el Perú, existen un total de 102 universidades licenciadas por la SUNEDU al mes de noviembre del 2025, repartidas simétricamente entre públicas y privadas. Es importante mencionar que este número puede variar ligeramente a medida que algunas universidades cierran o se licencian. Entre los años 2024 y 2025 se han creado 20 universidades públicas y se han licenciado cuatro privadas, particularmente en regiones fuera de la capital. Según datos de la SUNEDU, de acuerdo con el documento “Universidad en cifras del MINEDU 2023”, existían 98 universidades, 46 privadas y 52 públicas, todas licenciadas y legítimamente institucionalizadas. Antes de la reforma del 2014, existían 142 universidades en funcionamiento. Estas cifras reflejan una demanda creciente por la educación pública subsidiada, lo cual ha elevado el estándar administrativo-educativo de la gestión de SUNEDU conforme se van licenciando nuevas universidades; aunque desafortunadamente se cierran mayores vías de acceso a la educación a población no ingresante, hoy son solo 102 universidades aquellas licenciadas de acuerdo a la página web de la SUNEDU.

Según la SENAJU (Secretaría Nacional de la Juventud), en el Perú, al 2022, existía un total de 7'875,040 personas jóvenes entre 15 a 29 años: casi un cuarto de la población nacional. De estos se

encuentran en actividad universitaria 1'374,000 personas, lo que equivale a un aproximado del 18% de población universitaria total. El 51% está compuesto por mujeres y el 49 % por hombres. El 76% de estos estudiantes se encuentran en universidades privadas, mientras que el 24% asiste a universidades públicas, en donde el alumno puede tardar en ingresar hasta tres años, cayendo en una seria moratoria. El 35 % de los matriculados son mayores de 25 años, 46 % trabajan y estudian. El 77 % pertenecen a los niveles socio económicos catalogado como C, D, E (clase media-baja, baja y en extrema pobreza). El 25% de todos ellos se encuentran en situación de pobreza o pobreza extrema. En resumen, 1 de cada 10 jóvenes de escasos recursos accede a la educación universitaria. En esta línea, una encuesta realizada por la ONG CARE Perú el 2021, arroja que 22 de cada 100 jóvenes entre 17 y 18 años no habían terminado la secundaria; y 5 de cada 100 entre 13 y 19 años no la habían completado sin posibilidad de reintegrarse.

La mayor parte de estudiantes universitarios se encuentran matriculados en carreras tales como ingeniería de sistemas, ciberseguridad, ciencia de datos, administración, derecho e ingenierías, promovidos como carreras bien remuneradas e ideales a través de fuertes campañas publicitarias financiadas por las universidades GPE en desmedro a otras profesiones útiles al progreso como la psicología, la filosofía, las ciencias sociales, las artes y las letras, visibilizadas y calificadas de contestarias, inoperativas y poco redituables. Tales campañas tienen forma: videos de *tik tok* que desacreditan la labor de sus docentes y la inoperatividad laboral de los alumnos en tales carreras, notas periodísticas que implican a alumnos en actos vandálicos o de terrorismo, u otras notas en donde la administración pública universitaria es demasiado caótica por huelgas interminables que retrasan el aprendizaje y el egreso de los alumnos; esta es la función del GPE gorrionero El Comercio. En este sentido, las remuneraciones que obtienen los egresados de las universidades privadas registran un 5 a 12 % por encima de los egresados de las universidades públicas según la página web de la Universidad Continental, ya que las campañas y ferias laborales giran en torno a las empresas de los GPE apoyados por los spots de poderosas agencias publicitarias por aquellos altos salarios de convenios del cual forman parte, visibilizadas a través de los medios donde las públicas no precisan dicho marketing por su añejo prestigio

tradicional local e internacional.

Según el INEI (Censo del 2017), la fuerza laboral juvenil o Población Económicamente Activa de 14 a 29 años posee educación superior no universitaria o universitaria, de constituir el 26,1% (2007) pasa a 38,9% (2017), incrementándose en 12,8 puntos porcentuales. Entre los que cuentan con primaria o menor nivel, han pasado de 18,1% en el 2007 a representar 8,9% en el 2017, reflejándose una mejora. A esto se la suma según la misma fuente que entre el 2007 y el 2017, la tasa de informalidad de los jóvenes mostró una tendencia a la disminución, de 88,4% en el 2007 a un 78,6% en el 2016, disminuyendo en 9,8 puntos porcentuales. Sin embargo, entre el 2016 y 2017, la tasa de informalidad de los jóvenes registra un incremento de 0,5 punto porcentual. Al 2024, el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) publicó un informe titulado “Perú: Comportamiento de los Indicadores del Mercado Laboral a nivel nacional y en 26 ciudades”, el cual señaló que, en el tercer trimestre del 2023, el 85.4 % de los jóvenes entre 14 y 24 años era parte del sector informal. Pese a las disminuciones en los puntos sobre escolaridad e informalidad, la gran masa juvenil se dedica a labores informales entre el 2007 al 2024, es decir, que, en un rango de 17 años, ya se visualiza una tendencia.

Los datos arrojan otros hallazgos: una población juvenil mayoritaria entre los 14 a 29 años trabaja en condiciones informales en los sectores agropecuario, pesca, comercio y construcción, otros sectores riesgosos son la minería informal y el narcotráfico, que emplea niños trabajadores al interior entre 10 a 14 años. Según un informe de Descos, el 99% de niños que han nacido y viven en zonas cocaleras son explotados en estos campos, que en el Perú tienen una extensión de 59,000 hectáreas. Solo el 1% de la producción de hoja de coca es legal; el 99% es elaborada por el narcotráfico donde estos niños trabajan en pozas de maceración transformando hoja de coca en cocaína. De acuerdo con los datos mencionados más arriba, un 82% de jóvenes en edad universitaria no está estudiando en un centro superior, lo que los obliga a trabajar en alguno de los sectores informales mencionados, recibiendo sueldos de acuerdo al sector llegando a ser regularmente altos cuando un área informal tiene demanda, pudiendo llegar entre los 1000 soles al mes o a la semana en el caso de la minería informal. Esta realidad responde a desregulaciones estatales donde los mecanismos de control y formalización de empresas informales son lentas y costosas. Cabe recalcar que la raíz de la informalidad está en la migración campo-ciudad que

desde los años 1950 no ha cesado de filtrar tierras, mercados y propiedades que han enriquecido grupos, familias y testaferros con representación y protección activa en los poderes del Estado. En este sentido, emprendimientos educativos como la UCV emplea toda su fuerza contranatural para formalizarse y emprender una competencia “justa” a los centros educativos de los GPE limeños. Sin justificar dicha intervención, este GPE lo lleva a cabo mediante entrega de becas y maestrías a muy bajo costo, a familias pobres, redes de contactos, elementos policiales y funcionarios del Estado. La baja calidad de la enseñanza que ofrecen justifica la masificación de este tipo de emprendimientos educativos que despertó y despierta en los empresarios el interés de abrir universidades con los mismos procedimientos, como antes fue el caso de TELESUP, Alas Peruanas, ORVAL, otros.

La tendencia de la juventud frente al mercado laboral es enfrentarse a la precariedad salarial de cara a una preferencia por las empresas mejor constituidas de GPE limeños oligárquicos por su mano de obra especializada previamente entrenada, excluyendo a quienes egresan de universidades de menor calidad para asegurar la herencia del capital intelectual y de sus activos en el mercado, su participación en la bolsa de valores mundial y sobre todo su injerencia en los poderes del Estado de manera permanente. Amén de un estado letárgico que lleva a estas poblaciones al alto consumo de contenido dudoso en redes sociales, películas de *streaming* y spots publicitarios de toda clase. De este modo se cumple la aserción del sociólogo estadounidense Jeffrey Alexander: “El discurso de la represión es inherente al discurso de la libertad. Esta es la ironía instalada en el núcleo del discurso de la sociedad civil” (Alexander, 2020: 144).

## 5. CONCLUSIONES

1. La educación en el Perú posee un complejo sesgo estructural que se articula inteligentemente con el agotamiento de masas de jóvenes adolescentes que no logran ingresar a la universidad pública. Un promedio de 80,000 estudiantes llega a postular a la universidad más grande e importante del país (UNMSM), de los cuales ingresan solo el 10%; el resto tendrá que elegir una universidad de los GPE, barata y de baja calidad o muy cara con educación e infraestructura de calidad, en ambos casos -de facto en el primero que en el segundo- tendrá que alternarlo con un trabajo para costearlo. Así, un sector sin recursos se verá forzado a ingresar al sector informal, ganado sueldos por debajo de la media u optar por trabajos informales de riesgo que los colocaría en un estatus mayor de distinción económica por una cultura fuerte en banalidad mediática de músicas y culturas ricas, pero bajo la premisa de caer en investigaciones judiciales al no por poder declarar el origen de altos activos financieros en la medida que se incorpora al círculo del crimen organizado, desde adolescentes y en principio, como extorsionadores y sicarios. Aunque es risible, no se extorsiona a las empresas del GPE, a no ser solo MiPymes y pequeños sujetos emprendedores desde que quien posee el poder económico real compra todo resguardo estatal.
2. Esta última aserción posee un componente de construcción mediática de propaganda desde los canales tradicionales y de *streaming* desregulado por el MTC y de cuyos medios de producción son dueños en buena parte el GPE El Comercio. Se cruzan diversas aristas; por un lado, el ejercicio de la intelectualidad cada vez más desacreditada por la cultura del plagio y la segregación económica; por otro lado, la plataforma educativa de un grueso de migrantes afincados en centros urbanos, así como ciudadanos hijos de antiguos limeños dentro de familias en situación de disfunción con mayor propensión a la distorsión del yo, y el rechazo a distintas naturalezas de autoridad. La urgencia por el dinero rápido y fácil, aleja al joven del ejercicio de la profesión lo que lleva a una porción significativa a desestimar “la función civilizatoria” de las universidades, rechazadas por subgrupos juveniles por los altos estándares requeridos. Así mismo, nuevos y antiguos ídolos o “influencers” adolescentes de películas y series en *streaming* como Caracortada (1983), Pablo Escobar: El patrón del Mal (2012) o Peaky Blinders (2022) son paradigmas de poder pragmático que se conjugan con himnos audiovisuales mafiosos: el reguetón o la salsa ahorada en un mercado informal de contrabando que cobra cada vez más consumidores y mayor normalización al replicar su actividad delictiva y polígama.
3. Las entidades que regulan la educación como la SUNEDU y el MINEDU, pierden su fuerza institucional al no lograr cobrar las deudas de universidades como la UCV por sanciones

impuestas al incumplir el reglamento de licenciamiento; hoy SUNEDU, no llega a regular los altos sueldos de los rectores de las entidades privadas y públicas, así como centros de producción de facultades (centros de idiomas, cursos, diplomados, otros) del mismo Estado. Esta casuística también se visualiza en las acciones de los GPE limeños al tratar de monopolizar el mercado educativo de ciertos NSE como el A y el B; quienes pueden pagar con esfuerzo o ninguno las carreras más caras del medio. Sean estas asociativas o societarias sus elevados costos excluyen de igual forma una formulación de educación inclusiva. En Lima existen únicamente 8 universidades públicas y todas ellas precisan de exámenes de admisión cuyos organizadores, en casos específicos, han caído en el delito de ventas de pruebas previo a fecha de rendimiento. Solo tres universidades poseen Ciclo Cero, sin embargo, se dictan en dos de las universidades de los GPE y una asociada: la Universidad autónoma del Perú, PUCP y la Universidad de Lima.

4. El Estado hasta el día de hoy no consigue crear un sistema gratuito de calidad por presiones de los GPE; un sistema de educación abierta para los jóvenes adolescentes sin excepción, con ingreso sin examen de admisión que incluya cursos de nivelación Ciclo Cero para que los estudiantes puedan tener un nivel cercano de competitividad académica como se estila en Colombia y Argentina. Las academias de preparación para los complicados exámenes de admisión, la plataforma educativa indígena de baja calidad imperante con profesores en polidocencia en precarias infraestructuras, el abandono presupuestal del colegio público, las irregularidades en temas de género y el bajo fomento a la cultura filosófica, ancestral y artística; destruyen toda posibilidad de una educación inclusiva, integral y eficiente. Por otro lado, el impulso económico de préstamos a entidades particulares y privadas de importancia desde la banca y el Estado, convenios con entidades extranjeras, becas y ferias laborales más la contra campaña de los GPE mediante la prensa conservadora de El Comercio que desprestigia los méritos de la universidad pública, explica como los GPE desestabilizan el acceso a la educación y la visibilización de las carreras de ciencias sociales y humanas como

“terroristas”. Donde en países del norte estas son de gran interés y estatus, en el Perú se le confunde al postulante, etiquetan a los científicos de ciencias sociales y humanidades de izquierdistas radicales, amedrentando a familias con medianas posibilidades económicas de una educación pública expansiva en carreras donde los hijos tengan la libertad de elegir fuera del “pack de profesiones” generando así un nuevo modelo de mercado laboral operativo social. En su defecto este complejo tejido los arroja a la incertidumbre de la educación privada o en el peor de los casos a la fatalidad de la informalidad.

#### **Contribución de autores**

Conceptualización, investigación, escritura-preparación del borrador original, redacción-revisión y edición.

#### **Fuentes de financiamiento**

Esta investigación no recibió ninguna subvención específica de ninguna agencia de financiación, sector gubernamental ni comercial o sin fines de lucro.

#### **Conflicto de intereses**

El autor no incurre en conflictos de intereses.

### **7. REFERENCIAS**

- Alexander, J. (2020) Sociología Cultural: Formas de clasificación en las sociedades complejas. España: Anthropos.
- Cotler, J. (2005). Clases, Estado y nación. Lima: IEP.
- Durand F. (2019). Los doce apóstoles de la economía peruana. Lima: PUCP Durand F. (2017). La captura del Estado en América Latina: hacia un nuevo orden mundial en el siglo XXI. Lima: PUCP
- INEI. Observatorio Hemisférico de seguridad. Glosario. Indicadores sobre crimen y violencia. Cap. VI y IX: Homicidios en el Perú. pp. 99-194.
- Kissinger, H. (2014). Orden mundial. Madrid: Debate.
- Matos Mar, J. (1984). Desborde popular y crisis del Estado. Lima: IEP.
- MINEDU (2023). La Universidad en cifras. Recuperado de: <https://repositorio.minedu.gob.pe/bitstream/handle/20.500.12799/9077/La%20>

- Universidad%20en%20Cifras.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- MINEDU-SENAJU (15 de diciembre del 2023) Conoce la situación actual de los más de 7 millones de jóvenes peruanos de 15 a 29 años. Disponible en: <https://juventud.gob.pe/2023/12/senaju-conoce-la-situacion-actual-de-los-mas-de-7-millones-de-jovenes-peruanos-de-15-a-29-anos/>
- Salazar, E. (13 de diciembre del 2020) El negocio educativo de las familias Acuña y Luna confronta la reforma universitaria. Ojo Público. <https://ojo-publico.com/2322/el-negocio-educativo-las-familias-acuna-y-luna>
- Trading Economics. Tasa de Empleo en Perú 2001-2005. Recuperado de <https://es.tradingeconomics.com/peru/employment-rate>
- Vargas Llosa, M. (2010). *La Civilización del espectáculo*. España: Alfaguara. <https://www.infobae.com/peru/2025/03/02/carlos-rodriguez-pastor-dueno-de-intercorp-y-real-plaza-trujillo-posee-41-empresas-offshore-en-panama-y-bahamas/#:~:text=Las%20marcas,Real%20Plaza%20y%20Plaza%20Center.>
- Zubbof, S (2020) *La era del capitalismo de la vigilancia*. Barcelona: Paidós.